



Organización de las Naciones Unidas
para la Alimentación y la Agricultura

Empleo rural, derivado de la cosecha de café.

Región Huista Huehuetenango. Cosecha 2015/2016. Abril 2016

PROYECTO GCP/SLM/002/SPA.

**Israel Cifuentes
Julio César Martínez
Francisco Ramírez**

El estudio se realizó en los municipios de San Antonio Huista, Unión Cantinil, Petatán, Concepción Huista y Jacaltenango del departamento de Huehuetenango, durante la cosecha de 2015/2016. Para el levantamiento de la información se realizaron entrevistas domiciliarias directamente con los caficultores, caficultoras y con familias jornaleras migrantes o colaboradoras.

Los caficultores y caficultoras entrevistadas son caficultores a pequeña escala apoyados con capacitación y asistencia técnica en el cultivo del café y roya por FAO. Dicha muestra fue de 56 caficultores y caficultoras, en un total de 1,482 cuerdas (64.44 hectáreas), con una producción de 12,323 quintales de café cerezo, equivalente a 2,637 quintales de pergamino. Esta cosecha fue muy productiva debido a que el promedio de quintales pergamino por cuerda, (440 M²) según muestra sujeta a estudio fue de 1.80.

Las variables evaluadas fueron: área sembrada de café; producción individual o familiar; cantidad de café producido en uva y pergamino; número de gañanes o jornaleros; procedencia de los gañanes; tiempo de permanencia de los gañanes; número de niños o niñas; precio por quintal uva cosechado; jornales generados; empleos generados; ingresos generados por venta de mano de obra; y condiciones de las viviendas donde vienen a vivir los gañanes. A continuación se presenta el siguiente análisis.

Análisis social:

Los miembros de las familias jornaleras migrantes (artesanos) entrevistados, generalmente están conformados por Un líder o padre de familia, los hijos, hijas, yernos, nueras y nietos. Donde la madre generalmente se queda en casa o comunidad de origen cuidando la casa y animales domésticos. Estas familias provienen de comunidades pobres, ubicadas en muchos casos en áreas del corredor seco de occidente. Son familias pobres y de extrema pobreza, ubicadas en el estrato de infra subsistencia.

La procedencia de las familias jornaleras son de comunidades pobres de los municipios de San Miguel Acatán, San Ildefonso Ixtahuacán, Santiago Chimaltenango, Concepción Huista,

entre otros. Quienes cada año asisten a la cosecha en la misma finca, debido a que mantienen comunicación con el caficultor o patrón. Un pequeño porcentaje son familias de las mismas comunidades, o bien la cosecha es realizada por la propia familia. Estos casos se dan especialmente en caficultores que poseen pequeñas áreas de café, las cuales oscilan entre 5 a 10 cuerdas.

El tiempo que migran las familias para la cosecha de café está entre un período de dos a tres meses. Generalmente tienen un período de descanso de 15 a 20 días, período comprendido entre el primero y segundo corte de café. El inicio de la cosecha en la región Huista empieza en el mes de diciembre, donde las familias jornales migrantes o artesanas inician con la labor de cosecha, hasta su finalización que generalmente es en los meses de febrero y marzo dependiendo de los pisos altitudinales. Durante las fiestas de fin de año únicamente descansan el día 25 de diciembre y el uno de enero.

Los niños y niñas que forman parte de las familias jornaleras migrantes están en edad escolar, quienes se incorporan a sus estudios uno a 1.5 meses después de iniciado el ciclo escolar, lo cual se convierte en una gran desventaja para el rendimiento académico.

Sin embargo la situación se torna más grave, donde según la muestra de caficultores entrevistados el 44% del total de los jornaleros migrantes son niños y niñas. Quizás lo adecuado sería que estos niños y niñas se queden con las madres o abuelas durante el período de migración o bien que únicamente acompañen a los adultos durante el mes de diciembre y mediados de enero. Sin embargo desde el punto de vista económico juegan un papel importante debido a que generalmente poseen una mejor habilidad para el corte del grano de café.

En cuanto a vivienda los caficultores o patronos les proporcionan donde vivir a las familias artesanas. El tipo de vivienda son: casas de adobe, ranchos o galeras, con las condiciones mínimas de calidad de vida. Sin embargo estas condiciones de vivienda se pueden mejorar en los aspectos como: separación de ambientes para dormir, separación de ambientes para cocinar, construcción de paredes, piso o torta de cemento, letrinización, energía eléctrica, entre otros. Pero las condiciones económicas de los caficultores no les permite realizar estas mejoras.

En lo referente a capacitación las familias no reciben ningún tipo de apoyo antes y durante la cosecha, donde la propia experiencia les ha permitido perfeccionar la técnica de recolección de los granos de café. Sin embargo aún tienen grandes deficiencias en cuanto a determinar el punto óptimo de cosecha. Además son familias que por sus condiciones económicas y sociales tienen muy baja autoestima, especialmente las mujeres y niños.

Un aspecto importante que se debe considerar en beneficio de las familias jornaleras migrantes es la capacitación previo a la cosecha especialmente en los temas de autoestima, donde su enfoque debe estar relacionado a que son sus finas y hábiles manos las que cosechan el mejor café del mundo y que de ellos depende que la calidad de dicho

grano se mantenga y se mejore. El otro tema debe ser sobre las buenas prácticas de cosecha, en cuanto a la selección adecuada del grano en función a su punto de maduración.

Cuando las fincas de café de los caficultores son pequeñas o sea con extensiones de 5 a 10 cuerdas, se contrata mano de obra, pero de la misma comunidad, quienes regresan a sus casas después del trabajo. En el otro caso la misma familia realiza las labores de cosecha. Sin embargo en los últimos tres años debido a la alta presencia de roya, muchas fincas mayores a esta extensión realizaron lo mismo de contratar únicamente mano de obra local y la mano de obra familiar. Situación que cambio en la cosecha 2015/2016, donde la cosecha fue mejor que los años anteriores, especialmente por el manejo y control de sus cafetales.

Análisis económico:

La cantidad de grano de café cosechado por las familias jornaleras migrantes, depende de la habilidad de los cortadores y de la carga fructífera de las plantaciones. En las mejores condiciones de carga de frutos y una persona con mucha habilidad, puede llegar a cosechar por día hasta 4 quintales de café cerezo, lo que equivale a un monto de Q140.00 a Q160.00, debido a que el precio por la cosecha de un quintal cereza oscila entre Q35.00 a Q40.00. Aunque existen algunos caficultores que pagan Q50.00 por quintal uva o cereza. Sin embargo el promedio de corte de café cereza está en dos quintales, para los hombres adultos y de uno a 1.5 quintales para las mujeres y niños.

El promedio de cuerdas de los caficultores y caficultoras de la muestra sujeta a estudio fue de 26 cuerdas (1.15 hectáreas) y los rangos estuvieron entre 7 a 31 cuerdas. Familias caficultoras definidas en el estrato de subsistencia y algunas en transición a excedentarias. En cuanto al nivel de tecnificación y edad de las plantaciones son diversas, donde la mayoría de las fincas están en un proceso de tecnificación y con una tendencia de renovación gradual de las plantaciones viejas.

Según análisis de la muestra estudiada en la cosecha 2015/2016, se infiere que un caficultor que posee 20 cuerdas sembradas de café y que ha recibido capacitación y asistencia técnica, produce 166 quintales de café cereza equivalente a 37 quintales pergamino.

Durante dicha cosecha dicho caficultor invierte un monto de Q6,502, para la contratación de mano de obra, generando 108 jornales por un valor de Q60.00 por jornal, equivalente a 0.42 empleos. En este aspecto el caficultor no únicamente está mejorando sus ingresos, sino que también está contribuyendo a la generación de empleo rural y a dinamizar las economías locales. A nivel nacional existen alrededor de 90,000 pequeños caficultores, quienes si estuvieran tecnificados podrían generar 9,720.000 jornales equivalente a 37,384,615 empleos, solo por la cosecha de café.

Los caficultores que han recibido capacitación y asistencia técnica del proyecto por un período de dos años, durante la cosecha 2015/2016 mejoraron sus rendimientos en un 30%, en comparación con aquellos caficultores sin apoyo técnico.

Esta mejora en los rendimientos les ha permitido contratar más mano de obra para la cosecha del grano de café. Siguiendo la misma lógica un caficultor que posee 20 cuerdas sembradas de café, generó 33 jornales más, por un monto de Q1,980.00, derivado de las mejoras realizadas producto de la capacitación y asistencia recibida. En síntesis en la medida que los caficultores tecnifiquen sus cafetales estarán mejorando sus ingresos y estarán en la disponibilidad y necesidad de contratar más mano de obra, lo que viene a beneficiar a las familias jornaleras migrantes, ubicadas en el estrato de infra subsistencia.

El destino que le dan las familias jornaleras migrantes o colaboradores al dinero obtenido por la venta de la mano de obra, es para la compra de maíz para los meses de enero a septiembre, para la adquisición de fertilizantes para aplicar al cultivo del maíz, para la alimentación durante el tiempo que permanecen en el corte del café y para la educación de sus hijos. Este gasto último es mínimo lo que invierten.

Conclusiones:

- a) La procedencia de las familias jornaleras son de comunidades pobres de los municipios de San Miguel Acatán, San Ildefonso Ixtahuacán, San Gaspar Ixil, Santiago Chimaltenango y Concepción Huista, entre otros. Quienes cada año asisten a la cosecha en la misma finca, debido a que mantienen comunicación con el caficultor o patrón. Un pequeño porcentaje son familias de las mismas comunidades y mano de obra familiar.
- b) En tipo de vivienda que los caficultores o patronos les proporcionan a las familias jornaleras migrantes son casas de adobe, ranchos o galeras, con las condiciones mínimas de calidad de vida.
- c) El destino que le dan las familias jornaleras migrantes o colaboradores al dinero obtenido por la venta de su mano de obra es para la compra de maíz, adquisición de fertilizante para aplicar al cultivo del maíz, alimentación durante el tiempo que permanecen en el corte del café y una mínima parte para la educación de sus hijos.
- d) Del total de las personas que asisten al corte del café y según la muestra realizada para el estudio, el 44% del total de los jornaleros migrantes son niños y niñas. Lo cual es una situación preocupante.
- e) Los caficultores que han recibido capacitación y asistencia técnica del proyecto por un período de dos años, durante la cosecha 2015/2016 mejoraron sus rendimientos en un 30%, en comparación con aquellos caficultores sin apoyo

técnico. Esta mejora en los rendimientos permitió contratar más mano de obra para la cosecha del grano de café. Generando 33 jornales más, por un monto de Q1,980.00. En síntesis en la medida que los caficultores tecnifiquen sus cafetales mejoran sus ingresos y están en la disponibilidad y necesidad de contratar más mano de obra, lo que viene a beneficiar a las familias del estrato de infra subsistencia, quienes en su mayoría salen a vender su mano de obra.

- f) Según análisis de la muestra estudiada en la cosecha 2015/2016, se infiere que un caficultor que posee 20 cuerdas sembradas de café y que ha recibido capacitación y asistencia técnica, produce 166 quintales de café cerezo equivalente a 37 quintales pergamino. Quien invierte en la cosecha de café Q6,502, para la contratación de mano de obra, generando 108 jornales por un valor de Q60.00 por jornal, equivalente a 0.42 empleos. En este aspecto el caficultor no únicamente está mejorando sus ingresos, sino que también está contribuyendo a la generación de empleo rural de familias de infra subsistencia y a dinamizar las economías locales.
- g) Cuando la producción de café es poca, la cosecha es realizada por los miembros de la familia y la contratación de mano de obra familiar de la misma comunidad.
- h) El café es un cultivo que requiere bastante mano de obra. Según estudios realizados por ANACAFE, indican que el 57% de los costos de producción son derivados de la mano de obra, de los cuales el 57% es únicamente para las actividades de cosecha y el otro 43% es utilizado en las prácticas de beneficiado y manejo de los cafetales.

Recomendaciones:

- a) Continuar ampliando la cobertura relacionada a capacitación y asistencia técnica oportuna y de calidad sobre el manejo integrado del cultivo del café y roya a las pequeñas familias cafetaleras. Para que los pequeños caficultores incrementen su productividad, que les permita mejorar sus ingresos, sus condiciones de vida y para que generen empleo rural, contribuyendo así a la generación de ingresos de poblaciones vulnerables del estrato de infra subsistencia, ubicadas en los propios municipios cafetaleros, como aquellos municipios aledaños.
- b) Capacitar a las familias jornaleras migrantes, previo a la cosecha en los temas de autoestima, donde su enfoque y mensaje sea que son sus finas y hábiles manos las que cosechan el mejor café del mundo y que de ellos depende que la calidad de dicho grano se mantenga y se mejore. El otro tema debe ser sobre las buenas

prácticas de cosecha, en cuanto a la selección adecuada del grano en función a su punto óptimo de maduración.

- c) Brindar apoyo para mejorar las condiciones de vivienda, que los caficultores le brindan a las familias colaboradoras. Dichas mejoras deben ser: separación de ambientes para dormir, separación de ambientes para cocinar, construcción de paredes, piso o torta de cemento, letrinización, energía eléctrica, entre otros. Ya que las condiciones económicas de los caficultores no les permite realizar todas estas mejoras.
- d) Motivar e incentivar a los caficultores y caficultoras para que de manera gradual, realicen mejoras en las viviendas que les proporcionan a las familias jornaleras migrantes o colaboradores, para que estas familias cuenten con una vivienda digna, durante el período que permanecen realizando la cosecha de café.
- e) Para el caso de los niños y niñas que acompañan a las familias jornaleras migrantes, lo ideal sería que estos niños y niñas se queden con las madres o abuelas durante el período de migración o bien que únicamente acompañen a los adultos durante el mes de diciembre y mediados de enero.
- f) En cuanto al qué hacer con los niños hijos de jornaleros migrantes, para que ellos no vayan al corte del café existe una experiencia de ANACAFE, del Proyecto de Cadenas de Valores Rurales PCVR, quienes están implementando la estrategia Coffee Kindergarden, la cual consiste en una escuelita donde los niños se quedan estudiando y jugando mientras las personas adultas están cosechando el grano de café. La modalidad consiste en unificar a los niños de varios grupos de gañanes contratados por varios pequeños caficultores de una misma comunidad. Experiencia que vale la pena adoptarla.